

presentan superávit (tuvieron capacidad de financiación), mientras que Andalucía, Castilla y León, Canarias y Galicia son las que tuvieron un mayor déficit (necesidad de financiación).

La mayor parte del texto está dedicado a los cuadros de los datos socioeconómicos de las CCAA y provincias, clasificados en: población y empleo, producción, valor añadido bruto y costes salariales, macromagnitudes, a precios constantes, producto interior bruto y renta familiar bruta por habitante, así como una serie de ratios e índices. Se trata de una información estadística de una riqueza tal que no tiene equivalente en ninguna otra publicación española.

Hay que tener en cuenta que en esta obra, igual que en las ya citadas del BBVA, lo principal es la aportación de datos, que luego son explotados y sometidos a análisis con diversas técnicas por los investigadores. De aquí que la aportación de cifras tenga un carácter sobre todo descriptivo, lo cual lógicamente no resta mérito a esta valiosa investigación. En este sentido, nos parecería interesante un estudio de la convergencia entre las CCAA durante este largo período, utilizando la conocida metodología «convergencia beta y sigma».

Con esta recensión hemos pretendido dar cuenta del contenido de este libro de reseñable valor, subrayando la aportación a los estudios regionales de la Fundación BBVA y sobre todo de Julio Alcaide Inchausti.

Adolfo Rodero Franganillo

AURIOLES MARTÍN, J. y MANZANERA DÍAZ, E. (Coord.), (2004), *Economía y sociedad andaluza. Análisis avanzado de las causas del desarrollo relativo*, Sevilla, Fundación centra, 282 págs.

Esta obra coordinada por Joaquín Auriolos Martín y Elena Manzanera Díaz ha sido editada por la Fundación Centro de Estudios Andaluces (centra), figurando también como colaboradores la antigua Consejería de Relaciones Institucionales de la Junta de Andalucía y la editorial Comares.

El origen de su contenido es un seminario organizado por centra y celebrado en Córdoba en 2001; a partir de las ponencias presentadas, se han elaborado ocho artículos que según la *Introducción* comprenden «un conjunto de perspectivas sobre la obstinada resistencia a la reducción de la distancia que entre Andalucía y España existe en términos de actividad, empleo y bienestar» (pág. 14). También se indica en la misma que se ha optado por un tratamiento analítico, y no meramente descriptivo, para poder llegar a determinar las causas que dan lugar al atraso relativo; así mismo no se ha tratado de conseguir la exhaustividad por lo que algunos aspectos pueden haber quedado sin tratar.

En la citada *Introducción* se recuerda que ha habido un proceso de convergencia entre las regiones españolas hasta finales de los setenta, mientras que se han mantenido las diferencias a partir de los ochenta. En el caso de Andalucía se subraya la importancia de la política regional y de la política agraria comunitaria para la Comunidad Autónoma Andaluza

(CAA), que han permitido una modernización de su economía; sin embargo, ello ha ido unido a un fuerte diferencial del desempleo y a una renta «per capita» inferior a la del conjunto del Estado. En cuanto a la productividad aparente ha crecido intensamente, salvo en la última década, lo que muestra una fuerte capitalización de la economía española y en concreto de la andaluza.

El capítulo 1 *Eficiencia y cambio estructural en la economía andaluza* está firmado por J. Auriolles, M.C. Fernández y E. Manzanera, de la Dirección General de Estudios Andaluces. A partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística y de las tablas «input-output» de la economía andaluza de 1995, se estudia la distancia entre su producción y empleo con la economía española, el cambio estructural de la CAA y su eficiencia productiva. La tesis, confirmada por sus conclusiones, es que la convergencia de la economía andaluza con la española es un problema de productividad y eficiencia más que de creación de empleo. Por nuestra parte, un reparo a este importante capítulo: la relativa antigüedad de los datos de la tabla IO, pero evidentemente no hay cifras más recientes.

El capítulo 2 que se titula *Convergencia entre Andalucía y España: una aproximación a sus causas (1965–1995). ¿Afecta la inversión pública al crecimiento?* ha sido elaborado por Javier Rodero de centra, Diego Martínez de centra y de la Universidad Pablo de Olavide y Rafaela Pérez de la Universidad Complutense de Madrid. Parten de una función de producción neoclásica de tipo Cobb–Douglas en la que utilizan los datos muy conocidos de la Fundación BBVA y del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE),

correspondientes al período 1965–1995. En la aplicación estudian tres escenarios (dotación de infraestructuras, ineficiencia del mercado de trabajo y ausencia de libre movilidad del capital privado) para determinar las relaciones de convergencia. Concluyen que la política de infraestructuras no ha permitido eliminar el diferencial de rentas con el resto de España, mientras que las ineficiencias del mercado de trabajo han afectado negativamente a la convergencia; finalmente, en contra de opiniones bastante frecuentes, no han observado una insuficiencia del capital privado. Como en otros capítulos, la disponibilidad de datos determina que el final del período de análisis esté un poco alejado en el tiempo.

El capítulo 3º se denomina *Pautas cíclicas de la economía andaluza en el período 1984–2001: un análisis comparado*, siendo sus autores Teresa Leal de la Universidad Pablo de Olavide y centra y Jesús Rodríguez de la Universidad de Huelva y centra. En este escrito se mide el ciclo de la actividad económica andaluza a partir de los datos del Valor Añadido Bruto (VAB) y del empleo, comparándolo con el de la economía española. En sus conclusiones muestran que la economía andaluza experimenta unas fluctuaciones mayores que las del conjunto español, aunque muestra también una elevada sincronía con la española.

El capítulo 4 estudia *El problema del desempleo en la economía andaluza (1990–2001): análisis de la transición desde la educación al mercado laboral*, redactado por Emilio Congregado, de la Universidad de Huelva y centra y J.I. García Pérez de centra y de la Universidad Pablo de Olavide. El análisis está centrado en el mercado de trabajo

andaluz y en las causas de su diferencial de desempleo durante el período 1990–2001; aplican un modelo de duración discreto a los datos de la encuesta de población activa (EPA). Subrayan el dato conocido de que el paro andaluz ha estado siempre por encima de la tasana nacional, mostrando una clara resistencia a la baja. Añaden que la salida al primer empleo está condicionado por el ciclo económico aunque también depende de características individuales (nivel educativo, sector de estudios, etc.).

El nombre del capítulo 5 es *Las diferencias del bienestar andaluz: una interpretación desde la calidad de vida personal*, siendo su autor Jaime Andreu Abella, de centra y Universidad de Granada. Este texto, que parte de un punto de vista algo diferente a los anteriores, se refiere al bienestar de los andaluces a partir de los datos de distintas fuentes referidos a los años ochenta y noventa y de una encuesta realizada por centra; el análisis no solo se refiere al conjunto andaluz sino que también realiza una comparación interprovincial. En las conclusiones aparece una elevada satisfacción de los andaluces con su calidad de vida, especialmente en lo que se refiere a las relaciones sociales y asimismo un importante avance del bienestar social durante los últimos veinte años.

En el capítulo 6 se trata el *Arraigo y desempleo en Andalucía ¿cultura u oportunidades económicas?* por Juan R. Morillas de centra. En este capítulo se insiste de nuevo en las causas del desempleo, explotando los datos de un estudio realizado por centra en el año 2001 mediante un modelo de regresión logística. En contraste con una opinión muy extendida, llega a la conclusión

de que el arraigo no está asociado con el desempleo, mientras que el nivel educativo y los factores económico–estructurales explican en gran parte las oportunidades de empleo.

El capítulo 7 *Identidad y sentimiento andaluz* ha sido escrito por Antonio Jaime Castillo, de la Universidad de Granada y centra. En este trabajo de corte sociológico, el autor analiza los elementos que definen la identidad andaluza, aplicando varios modelos econométricos a un conjunto de datos obtenidos de diversas fuentes; como resultado del estudio, concluye que los andaluces se perciben como amantes de su tierra, aunque al mismo tiempo aparece una identificación con el ámbito local; por otra parte, se encuentran satisfechos de vivir en la CAA; observa también importantes diferencias entre provincias, a lo que no es ajena la percepción del «centralismo sevillano».

El capítulo 8 y último lleva por título *El índice de desarrollo humano en Andalucía: más allá del progreso económico*; sus autores son M^a J. del Pino Espejo de la Universidad Pablo de Olavide y centra y Juan Fernández Prado de la Universidad de Almería y centra. El punto de partida es el Índice de Desarrollo Humano elaborado por Naciones Unidas que fue aplicado por Serrano y Alcover a las CCAA; los autores, además de explotar estos datos también han aplicado el Índice a las provincias andaluzas. Los resultados indican que Andalucía se encuentra en un puesto muy bajo respecto al desarrollo humano, si bien su situación es algo más favorable en lo que se refiere a la renta «per capita». Desde el punto de vista provincial, se detecta una gran homogeneidad.

En conjunto, una obra interesante que como se indica en la Introducción constituye un buen análisis de la economía andaluza; que no es una simple descripción, sino que profundiza en las causas del retraso de la CAA, utilizando en su caso modelos econométricos que, lo que no es muy frecuente, se aplican como instrumentos que sirven para explicar, no limitándose a exponer resultados sin la necesaria interpretación.

En este tipo de obras, hay un riesgo de heterogeneidad dado el distinto origen de cada capítulo, que recogen los puntos de vista de autores diversos. En general, el libro que recensionamos mantiene un conjunto bastante completo de los diferentes problemas, con algunas inevitables repeticiones; en todo caso, el lector encontrará una visión suficiente de esta economía. En este sentido, el distinto período temporal de cada apartado hace complicada la comparación de los análisis; ello resulta inevitable por las carencias de la información estadística, sobre todo a nivel regional, de nuestro Estado. Echamos en falta un apartado final de conclusiones que recogiese de forma ordenada las distintas aportaciones, en parte esta ausencia queda cubierta por las conclusiones por capítulos que se caracterizan por su claridad y también por su concisión.

En el aspecto formal, una buena presentación y una extensa bibliografía en cada parte.

En resumen, un buen original que se añade a la ya extensa bibliografía sobre la Comunidad Autónoma Andaluza.

Adolfo Rodero Franganillo

APOSTOLADO SOCIAL

MARSHALL, K y KEOUGH, L. (2004), *Mind, Heart and Soul in the Fight against Poverty*, Washington, The World Bank, 284 págs.

A lo largo de nuestra modesta experiencia de trabajo en el ámbito de la Cooperación al Desarrollo hemos constatado que, dentro de un pluralismo social rico y afortunado, es muy significativo el número de personas que se deciden a trabajar en CAD procedentes de ámbitos religiosos en general y cristianos en particular y/o animados por su experiencia de fe. El plural usado en el párrafo anterior (“nuestra experiencia”) hace referencia a los miembros del equipo de ETEA con los que trabajamos desde hace muchos años, eso sí, en colaboración y amistad con otras muchas personas e instituciones; la “experiencia” alude por un lado a las acciones de CAD que desde hace más de 15 años venimos desarrollando (sobre todo en Centroamérica, pero también desde hace unos años en Vietnam), y por otro, a la praxis del trabajo de nuestro equipo durante 6 años seguidos en la tarea de la formación de agentes de Cooperación al desarrollo en el marco del Master ETEA-Intermón Oxfam de CAD y Gestión de ONGD; esta última actividad nos ha permitido establecer lazos directos de amistad y colaboración estrechas con casi 200 personas comprometidas en este ámbito, de horizontes muy diversos, así como con la red o constelación de personas e instituciones en que ellas se desenvuelven, sin contar otros innumerables contactos (con ONGD,